

EDITORIAL

VALOR CUALITATIVO

Todos los que conocemos LEADER tenemos dos formas de valorar el desarrollo: una mediante cantidades, y hablamos entonces de cifras de inversión, puestos de trabajo, número de habitaciones creadas en los alojamientos rurales etc, y otra, mucho más difícil de medir, que tiene en cuenta la participación de la población, el aumento del sentimiento comarcal o de la confianza en el futuro del territorio, etc. Estamos pues acostumbrados a considerar la calidad además de la cantidad.

En este número de Actualidad LEADER se intenta destacar la importancia que para el desarrollo rural tienen los proyectos económicos que pueden ser encuadrados en la llamada Economía Social. Sin propósitos de exhaustividad, se han incluido una serie de artículos, descriptivos algunos, de análisis otros, que seguro nos van a permitir "rearmarnos", reafirmar nuestro compromiso con la valoración de la calidad.

Los días 5 y 6 de julio se celebraron en Corcubión (A Coruña) unas jornadas técnicas sobre el papel de la Economía Social en las zonas rurales. En este número se hace un detallado resumen del encuentro que pretende ser útil para quienes no pudisteis estar presentes; si queréis profundizar sobre cualquier proyecto de los que se presentaron podéis dirigirlos a la Célula, al Grupo de la comarca donde se ubica el proyecto o directamente a la entidad promotora.

Además de esta referencia de las jornadas, diversos artículos relacionan Economía Social y Desarrollo Rural, poniendo de manifiesto la importante dosis de calidad que los proyectos de Economía Social pueden aportar al desarrollo, propiciando la participación de las personas en actividades económicas con plena responsabilidad, haciéndolas más autónomas y por tanto más libres, además de más solidarias.

Finalmente, las páginas dedicadas a algunos proyectos relacionados con la Economía Social, al igual que otros contemplados en las Jornadas, demuestran que muchas de las iniciativas económicas puestas en práctica con fórmulas de Economía Social surgen para solucionar problemas sociales no resueltos por otras vías.

Todo ello nos permite concluir que la mejora de la calidad de vida, que estas iniciativas aportan es mucho mayor de lo que podrían reflejar las magnitudes fácilmente cuantificables.

